

EN esta breve nota evocaré una de las páginas más interesantes del folklore zacatecano, la del "Caballo Mojino".¹

Trátase de un animal, cuya presencia en la región de Sombrerete, no sólo despertó entusiasmo por su gran velocidad, sino que habiendo hecho concertar la carrera más importante de cuantas se han verificado en Zacatecas, hizo, de su breve actuación en los correderos, una de las hazañas más sensacionales de que se guarda memoria.

Su estampa en las pistas motivó el corrido de su nombre; el cual trasmitido casi única y exclusivamente por la tradición oral, ha logrado pervivir hasta nuestros días.

Las enconadas discusiones que ha despertado durante más de medio siglo, su gran tradición histórica, el arraigo que presenta no sólo en Zacatecas, sino en todo el altiplano y las muchas falsedades que en torno a él se han escrito, fueron las causas que motivaron el presente trabajo.

* * *

Enclavada en una cañada y muy lejos de la Capital, está en el Estado de Zacatecas, el antiquísimo mineral de Sombrerete. Hacia 1902, época a que se refieren los hechos que se relatan, sólo algunas haciendas de beneficio y únicamente ocho de sus cuarenta y tres minas, laboraban.² De entre ellas sobresalía la "Sombrerete Mining Company" que ocupaba alrededor de 3,000 hombres. No era sin embargo, la riqueza minera lo único que daba vida a la ciudad y a la comarca, pues más allá de la región montañosa abundaban las haciendas de campo donde pastaban cientos de miles de cabezas de ganado.

Los medios de comunicación, muy reducidos, dificultaban el comercio. El punto más cercano a Sombrerete era en ese año de 1902, la Estación de Gutiérrez, a 103 kilómetros sobre el antiguo Ferrocarril Central, puerta de salida de los minerales de la región.

Las diversiones, fuera de la feria anual o la llegada de un circo, eran escasas. Nada parecía inquietar a los sombrereteños, mas un día hubo algo que despertó más entusiasmo que la feria o el establecimiento del circo. Fué la propaganda

* Resumen del ensayo monográfico del mismo nombre.

EL CABALLO MOJINO*

Por Cuauhtémoc ESPARZA S.

impresa que apareció fijada no sólo en las principales esquinas del lugar, sino en todas las ciudades importantes del centro, que anunciaba una carrera de caballos en el Llano de La Palma.³ Este lugar, que ya cobraba cierta popularidad, brilló entonces con la rapidez de un meteoro en el cielo de la fama y luego con esa misma prontitud volvió a la obscuridad de donde había salido. La causa directa o indirecta fué motivada por un caballo: "El Mojino".

* * *

Dentro de lo que fué Partido de Sombrerete, existen dos ranchos: Cantuna, enclavado en el municipio de Sain Alto, y Proaño, dentro del de Sombrerete, éstos pertenecían en 1902 a José Leal y a Severo Estrada, respectivamente. Ambos eran muy dados a jugarse toda su fortuna en las patas de un caballo.

José Leal poseía una famosa cuadra de caballos, de entre los cuales sobresalía el "As de Oros", que anualmente se le veía en los principales correderos del Estado y aún en los de Aguascalientes, San Luis Potosí, Durango y Jalisco.

Severo Estrada, era dueño de "El Guachinango"⁴ caballo de bonita estampa, nacido en la sierra de Durango y de color mojino. Todo mundo lo conocía más por la denominación del color de su piel que por su nombre.

Los dueños de estos animales concertaron una carrera de revancha, pues ya con anterioridad, el "As de Oros" había derrotado al "Mojino" y de paso, Severo Estrada había perdido cinco mil pesos.

La carrera se fijó para el jueves 31 de julio de 1902, en el mismo lugar que la anterior, es decir en el Llano de La Palma. Se llevaría a cabo a las dos de la tarde, a cuatrocientas varas de distancia y con 50,000 pesos de compromiso.

El día por toda la gente esperado llegó. Sombrerete, desde las primeras horas de la mañana, empezó a ver salir a sus vecinos hacia el teatro del acontecimiento. Tanto las empresas mineras como el comercio y las cantinas, cerraron sus puertas.

La gente afluyó en menor tiempo y en mayor escala. Lo mismo se veían vagabundos descalzos junto a los hacendados de zapatos franceses, que rancheros humildes, vaqueros bien puestos y barreteiros de pantalón norteño, frente a contratistas de sombrero de ala echada para arriba por delante y caída por un lado o por atrás.

No faltaban los comercios ambulantes de ropa, frutas, aguas frescas, dulces, fritangas, ni mucho menos los vendedores de panaceas que anunciaban curar con su medicamento lo mismo el juanete de un cuarentón, que el agotamiento crónico del octogenario, pasando por el mal de ojo, los dolores de muelas y los derrames biliares. Las mujeres, emocionadas y nerviosas, permanecían en las sillas y bancas improvisadas sobre carretas y guayines, ensombrecidos éstos con lonas, mantas, rebozos, camisas y delantales.

El corredero, característicamente igual a todos los del Estado, consistía en una pista bien barrida y mejor regada, que tenía dos cintas de cal para marcar la salida y la llegada de animales.

La vigilancia la constituían las Acorridadas de Río Grande, Nieves y Sombrerete, así como un destacamento de rurales que estaba de paso para Durango.

Herlindo Lazalde, Jefe Político del Partido,⁵ fué designado Juez de carreras, Natividad del Toro, Juez de Acorridadas de Sombrerete, recibió el nombramiento de Juez de Partida y Pioquinto Pérez, Juez de salida o llegada.

Los preparadores iban y venían con un aire de solemnidad, mientras en la pista las carreras se sucedían una tras otra.

Antes de las doce horas las apuestas para la carrera principal se abrieron. A las dos de la tarde que se cerraron, había apostados más de trescientos mil pesos. Inesperadamente los gritos cesaron. Estrada llegó hasta Herlindo Lazalde, Juez de Carrera, a depositar sus veinticinco mil pesos de compromiso. Leopoldo Leal, hermano de José, hizo lo mismo. Ambos se retiraron.

Estrada para completar aquella suma había tenido que vender sus animales y dejar en manos de su acreedor hipotecario, su rancho de Proaño y sus demás propiedades.

El "As de Oros", brioso, lleno de vigor, perfectamente herrado y luciendo una fina gualdrapa con su nombre bordado en letras doradas, llegó hasta el punto del corredero. Tras él, "El Guachinango" o "Mojino", llamado ahora "El Porfiado", aparecía luciendo una gualdrapa más corriente que la de su rival; conforme se acercaba a su lugar, los comentarios crecían entre aquella multitud que había apostado no solamente dinero en efectivo, sino cuanto poseía: ranchos, casas, yuntas de bueyes, troncos de mulas, carretas, guayines...

La gente que no contenía su nerviosidad, se inquietó cuando un hombre bajito, delgado, trepó de un salto ligero sobre el lomo en pelo del "As de Oros".

Procede de S. Pedro Piedra Gorda, Zac. 1908. Comunicó Alfonso Cardona Peña, 42 años. Recolección en el lugar, Sep. 10 de 1948.





Dos o tres dijeron su nombre y su apodo, y ambos, pero más el segundo, pasaron de boca en boca como reguero de pólvora. Era nada menos que José María Padilla, alias "El Diablo Verde",⁶ famoso jinete de la región de Los Altos, Jalisco, quien en sus 15 años de corredor jamás había sentido la amargura de la derrota.

Su indumentaria por demás extraña, consistía en una camisa de seda negra, pantalones muy pegados a sus piernas, un pañuelo de seda verde, amarrado a la cabeza y unos calcetines del mismo color.

Ricardo Jáquez, compadre de Estrada, agricultor, hombre de mayor edad y peso, corredor de fama local y nativo de una rancharía cercana, de pantalones amarillos, camisa y calcetines rojos y pañoleta morada, subió al "Mojino". La multitud prorrumpió en una sola aclamación en su honor. Jáquez, quien para todos tenía sonrisas, era el favorito hasta ese último instante.

El corredero estaba perfectamente despejado, a sus lados había más de diez mil personas, de ellas, dos terceras partes o más, habían apostado al "Mojino".

Los jinetes se pusieron atentos y listos. El Juez se acercó, miró los caballos, observó las patas delanteras y la raya de salida; alejándose un poco exclamó seca, ronca y terminantemente: —¡Listos! Los corredores y los animales estaban nerviosos. La voz de arranque se dió por fin y las bestias salieron.

Mientras Padilla sólo castigó al "As de Oros" al salir, Jáquez fué constantemente azotando al "Mojino". Este se alargó demasiado y los que apostaban al "As de Oros" se sintieron perdidos. Al llegar a la mitad de la pista, "El Diablo Verde" azotó de nuevo con gran fuerza y emparejándose primero y alargándose después, adelantó al "Mojino", el que ante los fuetazos de su jinete, que lo llevaba sangrando, hizo un último esfuerzo, más ya era tarde, la raya de las cuatrocientas varas fué cruzada por el "As de Oros" con más de un claro de ventaja sobre el "Mojino".

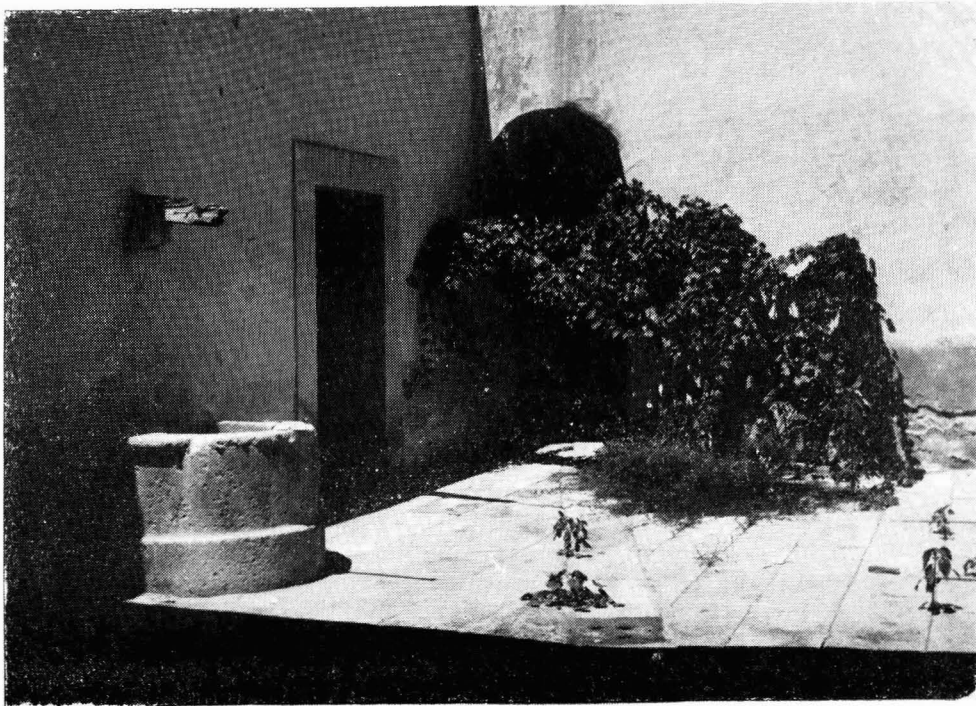
Mientras los vecinos de Cantuna, de donde era el "As de Oros" no contenían

su felicidad, la inmensa mayoría guardaba un riguroso silencio. Muchos tendrían que regresar a su lugar de origen a pie con todo y familia, ya que los vehículos en que habían llegado, los perdieron en aquella carrera.

José Leal recibió en dos costales de lona los cincuenta mil pesos contenidos en monedas de oro, mientras su hermano Leopoldo extendía una frazada para recibir lo que se apostó por fuera.

La realización de aquel programa, había sobrepasado a la prometido y el Llano de La Palma volvió a su habitual y melancólica fisonomía.

El "Mojino" quedó en poder de Leal y no fué rescatado sino hasta 1903. Más tarde, Estrada lo vendió a un vecino de Calahorra, lugar donde lo sorprendió la revolución. Años después, cuando pasó a ser propiedad del Administrador de la Hacienda de Guadalupe, al ir del casco de la Hacienda a unos llanos de la misma, el "Mojino" se desvió del camino y fué a caer a un pantano. Allí encontró la muerte.



Hasta aquí la descripción histórica de los acontecimientos que narra el corrido en sus diferentes versiones.

Mas, ¿cómo nació el corrido de "El Caballo Mojino", y a qué parte de la geografía musical de México corresponde?

Existe la creencia muy generalizada de que brotó a fines del siglo XIX en el Estado de Jalisco, esto se apoya en la versión jalisciense:

"EL CABALLO MOJINO"

Año de mil ochocientos, señores,
allá por noventa y dos, (*sic*)
corrió el "Caballo Mojino", señores,
por una carrera dos.

Veredas y travesaños,⁷
desembocan al camino,
todo Jalisco va a ver, señores,
Al "As de Oros" y al "Mojino".

El primero es el "As",
y es de color colorado,
ha corrido en El Bajío, señores,
y es bajito y afamado.

El segundo es el "Mojino", señores,
de los Altos de Jalisco,
es un caballo muy fino, señores,
es un caballo muy listo.

Ya llegaron los caballos,
el Juez los mira primero,
y ansiosos se miran todos, señores,
por ver cuál llega primero.

Mucho dinero apostaban, señores,
los arrieros de esta orilla,
pues todito Arandas iba, señores,
a su paisano Padilla.

A las diez de la mañana, señores,
sólo el "As de Oros" triunfó;
pero a las dos de la tarde, ¡Ay!, señores,
el "Mojino" le ganó.

José María⁸ dió un varazo,
al dejar el corredero,
y ese varazo dió el triunfo, señores,
a su "Mojino" ligero.

Dos costales de alazanas⁹
por dentro fueron cazados,
cincuenta mil pesos duros,
a esos potros afamados.

Vuela, vuela, palomita,
y detente en un encino,
cántales estas mañanas,
del "As de Oros" y "El Mojino".

El corrido llegó a Jalisco, primero, en labios de los cantadores nómadas que acudían a las regiones mineras de Zacatecas, y después en boca de las tropas revolucionarias que iban de norte a sur y de oriente a poniente. Más tarde, los

jaliscienses, simplemente lo adaptaron a su región para lo cual lo desfiguraron bastante.

Otros aseguran que es del municipio de El Plateado, Zac., porque la versión de este lugar así lo refiere.

Corrido de "EL PLATEADO", Zacatecas

Año de mil ochocientos, señores,
año del setenta y dos, (*sic*)
ganó el "Caballo Mojino", señores,
una carrera veloz.

Veredas y callejones
se juntan en el camino,
porque quieren ver correr, señores,
al "As de Oros" y al "Mojino".

Dice don José de Robles,
mirando hacia las alturas:
—Si esta carrera se pierde, señores,
perderé mis escrituras.

Responde don Jesús Leal,
encarándose con calma:
—Mi caballo ha de ganar, mi amigo,
en los llanos de La Palma.

Ya llegaron los caballos
al punto del corredero,
ni Robles ni Leal conocen, señores,
cuál ha de llegar primero.

Este "Caballo Mojino"
es nativo de El Plateado¹⁰
ha corrido en los Cañones, señores,
y es muy veloz y afamado.

El segundo es el "As de Oros"
que ha vencido al "Guachinango"
y ha corrido varias veces, señores,
en ese *Estao* de Durango.

De San Luis y del Bajío,
de Saltillo y de Durango,
de los Altos y de Asientos, señores,
ven correr al "Guachinango".

Adios, don José de Robles,
que es de El Plateado vecino;
ya le canté las mañanas, mi amigo,
en honor de su "Mojino".

El licenciado Buenaventura Ríos Franco,¹¹ dando más detalles, dice que el corrido o "las mañanas", como lo llama, no es jerezano, sino de Valparaíso. Asienta, además, que un ciego, de talento artístico natural que tocaba el arpa, llamado *Tanilo*, fué el autor de la música. Seguramente que el escritor creyó relatar la verdad, desgraciadamente, lo único que es de Valparaíso, es el personaje de la apuesta, Simón Cololay,¹² que aparece en la versión correspondiente y que por cierto es la que se canta en la capital del Estado.

Decía Simón Cololay, señores,
en medio del corredero:
—Yo aquí traigo mi mascada, señores,
pa' recoger el dinero.

El profesor Manuel Benítez Valle,¹³ documentándose en el libro anterior y cayendo en innumerables contradicciones, asegura que "un músico llamado Estanislao, originario de Valparaíso", a quien decían "Tanilo y los pitos", porque eran muchos los instrumentos que tocaba a la vez, fué el autor del corrido en cuestión. Al final de su artículo presenta, según él, el corrido original; pero además de incompleto, no es sino una mezcla de versiones diferentes, pues dice que el Mojino ganó la carrera formal:

En las primeras parturas,¹⁴ señores,
el "Mojino" se quedó;
pero en las de compromiso, señores,
el "Mojino" sí ganó...

La realidad es que el corrido, como podrá comprobar quien quiera ver los documentos o recorra la parte noroeste del Estado, nació en el Municipio de Sain Alto,

Después de la carrera, esa misma noche, los vecinos de la ranchería de San Isidro, en la municipalidad de Sain Alto, se encontraban resentidos, pues todos eran partidarios del "Mojino" y a él habían confiado una gran parte de lo que poseían; así pues, la efervescencia que produjo el triunfo del "As de Oros", hizo más profundos sus sentimientos, y así, dos de ellos: María San José Lazalde de Castro,¹⁵ y Ladislao Flores,¹⁶ se dedicaron a crear la composición, pues ambos a más de ser protagonistas en la carrera, tenían grandes dotes para la poesía, concluyendo su obra esa misma noche, Ladislao Flores pasó al día siguiente a Cantuna e hizo entrega de la letra a José Leal, a quien agradó tanto que llamó a sus tres cantadores, haciéndoles entrega de los versos para que, según expresión textual, "les arreglaran tonada".

Y así, Felipe Santos, Atilano Rincón e Isabel Castañeda,¹⁷ que tal era el nombre de aquellos artistas, cumpliendo con los deseos de su amo, le arreglaron música a los versos y al día siguiente, sábado 2 de agosto de 1902, se lanzó por fin aquella confidencia regional, que al no poder borrarse del sentimiento colectivo, quedó proyectada en el corrido que inmortalizaría la famosa carrera.

Al año siguiente, el corrido sufría la primera transformación al quitársele tres cuartetas, y un año más tarde, en 1904, al agregársele el trisílabo de "señores" en varios de sus versos, no sólo se hizo más dulce su cantilena, sino que su popularidad aumentó inusitadamente.

En 1910, un Luis Gómez, hizo una composición en honor de los caballos que corrieron en Río Grande, el 4 de junio de 1910,¹⁸ y Pedro Castañeda, plagando la música del corrido original se la adaptó a los versos de Gómez, dándolos a conocer, pero no alcanzaron ni la más pálida sombra de popularidad.

Por la misma época, el corrido original fué acogido por las tropas revolucionarias, las que, sin saberlo aprovecharon la sentencia del Arcipreste de Hita, de que todo aquel que lo oyere y si supiere bien trovar puede agregar a lo escrito cuanto quisiera,¹⁹ comenzaron a falsearlo hasta dar la versión *moyista*, que se cantó únicamente en los años intermedios de la Revolución.

Corren trece años del siglo, señores,
y once ya que en esta tierra,
corrió el Caballo Mojino, señores,
que'ora milita en la guerra...

El corrido, muy falseado ya, se convirtió en el himno preferido de la División del Centro, la que al incursionar múltiples ocasiones sobre Jerez, lo dió a conocer y resultando grato al oído de los jerezanos éstos lo popularizaron hasta arraigarlo definitivamente y convertirlo en el "Himno de Jerez", como actualmente se le llama. Es allí donde se escucha con mayor frecuencia y donde han surgido algunas versiones nuevas.

De este modo, no solamente los de Jerez, sino todos los zacatecanos, entonan el corrido de "El Caballo Mojino", el que ha ido pasando de padres a hijos y lo han perpetuado, hasta llegar a ser una parte vital de los individuos de aquel Estado. El compás de su música tiene el raro privilegio de no cansar a los oyentes; los rancheros, los mineros y la gente bien, lo bailan con la cabeza ligeramente

inclinada y el cuerpo echado y doblado hacia adelante, imitando así al jinete.

Este canto gallardamente brota en los aeropuertos, en los andenes ferroviarios, en las terminales de los autobuses, en los socavones de las minas, en los bautismos, bodas y funerales campesinos o bien en los informes gubernamentales y en la hora nacional, como portador del sentimiento zacatecano.

CONCLUSIONES

1.—El corrido de "El Caballo Mojino" no fué sino producto de la psicosis colectiva de los perdidosos, que encontraron en él, no sólo la solución sentimental por ellos necesitada, sino también un mecanismo y una canalización para desalojar su rebeldía provocativa, su arrojo y sus complejos.

2.—En el corrido de "El Caballo Mojino" los hombres del campo y los aficionados a las carreras de caballos se encontraron reflejados, pues en él se palpa y se dibuja su manera de ser, de aquí que no deba sorprendernos la extraordinaria influencia que sin proponérselo, alcanzó primero como himno de la División del Centro y después como portador del sentimiento zacatecano.

3.—El corrido de "El Caballo Mojino" es un documento para el follore zacatecano, porque es un fiel retrato de las costumbres de la altiplanicie.

NOTAS

1 Mojino significa en las regiones ganaderas de Zacatecas, caballo completamente negro o chocolate.

2 Estadística de los Distritos Mineros de Zacatecas. Cía. Internacional Minera, S. A. Guadalupe, Zac. (inédita).

3 Se encuentra a 7 kilómetros al Norte de Sombrerete.

4 Guachinango significa entre los corredores de caballos de Zacatecas, caballo ladino.

5 Sombrerete, era uno de los 12 Partidos Políticos en que se dividía el Estado.

6 "El Diablo Verde" fué el mejor corredor de caballos, entre 1890 y 1910. Ganó alrededor de 60 carreras. Era nativo de Arandas, Jal., se retiró invicto de los corredores.

7 Nombre que se da a los caminos que acortan la distancia para llegar a un punto determinado.

8 Aquí se refiere el corrido a José María Padilla "El Diablo Verde".

9 Se le nombraba *alazana*, a la moneda de oro de cincuenta pesos.

10 Región de Zacatecas.

11 Véase "Un yucateco en Zacatecas", pp. 184-187. Ed. Botas, México, 1940.

12 Corredor de fama regional, nativo de Valparaíso, Zac.

13 Véase "Actualidades de Zacatecas", p. 3. Septiembre 19 de 1952.

14 Se dice de la práctica que reciben los caballos antes de correrlos formalmente.

15 Nació en Sain Alto, Zac., el 24 de agosto de 1848 y murió en Cantuna, rancho enclavado en Sain Alto, el 10 de octubre de 1909.

16 Nació en Sombrerete en 1846. Falleció en Pachuca, Hgo., a los 66 años de edad.

17 El primero, al sufrir una embolia, perdió el conocimiento. Hasta el año de 1953 residía en C. Juárez, Chih.

Los otros dos fallecieron en el municipio de Sain Alto, Zac., de donde eran nativos.

18 Véase el corrido y música en el Depto. de Investigaciones Musicales del IMBA, Album Zacatecas 28-11.

19 El Arcipreste de Hita. *Libro de Buen Amor*. Ed. y Prólogo de Alfonso Reyes. Editorial "Saturnino Calleja", S. A. Madrid. p. 226. Cap. De cómo dice el Arcipreste que se ha de entender este su libro. Vers. 1, 629.

Dice textualmente:

"Cualquier home que lo oya, si bien trovar sopiere, puede más y añadir e enmendar si quisiere..."